SEAMOS HONRADOS EN TODO

Nota:

Motive al auditorio a imitar a Jehová, "el Dios de la verdad". Destaque los beneficios de ser honesto, entre ellos tener la amistad de Jehová y honrar su nombre.

¿VALORAMOS LA HONRADEZ TANTO COMO DIOS? (5 mins.)

La persona honrada siempre dice la verdad, es franca, confiable y evita engañar a los demás.

Lamentablemente, en la actualidad abundan el engaño y la falta de honradez (2Ti 3:5, 13; g 10/10 3).

Como resultado, algunos creen que para tener éxito deben ser poco honrados (g 1/124, 5).

Jehová es "el Dios de la verdad", pero Satanás es "el padre de la mentira" (Sl 31:5; Jn 8:44).

Para Jehová, la falta de honradez no es un juego (Pr 6:16, 17; Ap 21:8).

Quien afirme adorar a Dios debe ser honrado en todo [lea Hebreos 13:18].

Para honrar a Jehová, hay que ser tan honesto como él.

NO NOS ENGAÑEMOS A NOSOTROS MISMOS (5 mins.)

Como somos imperfectos, podríamos engañarnos fácilmente (Pr 16:25; Jer 17:9).

Todos tendremos que rendir cuentas a Jehová por lo que hagamos, sea bueno o malo (1Ti 5:24, 25; Heb 4:13).

Debemos suplicarle a Jehová que nos examine a fondo, nos corrija y nos guíe [lea Salmo 139:23, 24].

Deberíamos examinarnos con humildad y decidirnos a hacer cualquier cambio necesario (Snt 1:22-25).

Si necesitamos más ayuda o hemos pecado gravemente, debemos acudir a los ancianos (Snt 5:14, 15).

SEAMOS HONESTOS EN LA FAMILIA Y CON LOS DEMÁS (16 mins.)

La honestidad debe ser un sello distintivo de la familia que sirve a Dios.

En el matrimonio, hay que expresarse con franqueza y sinceridad, pero siempre con cariño y amabilidad (Ef 4:25-27, 29-32).

Los cónyuges honestos no ven pornografía ni tienen una relación secreta con otra persona (Sl 26:4).

Los padres deben enseñar a sus hijos a ser honrados en todo lo que hagan y digan.

Pueden usar buenos y malos ejemplos de la Biblia para mostrarles que es importante ser honestos (Gé 43:12; Jos 6:17-19; 7:11-25; 2Re 5:14-16, 20-27; lv 162, 163 párrs. 7, 8).

También deben enseñarles con su propio ejemplo (Ro 2:21).

Nuestra forma de tratar a los demás, incluidos otros cristianos, debe dejar claro que somos honestos.

No debemos decir mentiras sobre otros ni difundir chismes (Le 19:16; Pr 6:16, 18, 19).

No decimos verdades a medias ni aparentamos lo que no somos para sacar ventaja o evitar la disciplina.

No debemos permitir que nuestra cultura o la opinión de la gente debiliten nuestra determinación a ser honestos.

Se espera que seamos honrados al tratar con quienes no sirven a Dios.

Jehová detesta la falta de honradez en los negocios [lea Proverbios 11:1] (lv 168 párr. 15).

Debemos cumplir lo prometido aunque no nos resulte fácil hacerlo (Sl 15:4; Pr 6:1-5).

Al tratar con las autoridades, también hay que ser honrados (Mt 22:21; Ro 13:1, 7; w16.05 30, 31; lv 169 párr. 16).

Las personas honradas en los negocios se dan cuenta de que ser así resulta práctico y provechoso ($g \ 1/12 \ 6$).

UNA FORMA DE ACTUAR QUE VALE LA PENA (4 mins.)

La persona honrada tiene la conciencia tranquila y se lleva bien con los demás (wp16.17).

Otros podrían sentirse atraídos a la verdad si ven que nosotros actuamos con honradez (2Co 6:4, 7; $w13\ 15/5\ 11$ párr. 15).

Si somos honestos, podremos ser amigos de Jehová (Sl 15:1, 2; Pr 3:32).

Jehová promete cuidar a quienes, lejos de caer en la codicia, siguen siendo honrados (Heb 13:5, 6).

Dios, que no puede mentir, ha prometido dar vida eterna a quienes se guíen por los principios bíblicos (Tit 1:2).

[Siga con cuidado el bosquejo y respete el tiempo asignado a cada sección. No tiene que leer ni explicar todos los textos que están entre paréntesis. Vea el libro *Benefíciese*, páginas 52 a 55 y 166 a 169].